

LA REVELACION.

REVISTA ESPIRITISTA.

AÑO II.

SALE DOS VECES AL MES.

Núm. 47.

ADVERTENCIA.

La administracion del periódico, deseando cumplir religiosamente los compromisos que tiene contraidos con sus suscritores, espera que estos harán las oportunas reclamaciones de los números que no hayan recibido dirigiéndose á su administrador D. Vicente Costa, calle de San Francisco, núm. 21.

Los trabajos literarios y de doctrina que deban merecer los honores de la publicacion, como así mismo los cambios de los periódicos de nuestra doctrina, podrán dirigirse á la redaccion del periódico, calle de Castaños, núm. 35.

ALICANTE, 15 DE DICIEMBRE DE 1873.

LA MEJOR PREDICACION.

V.

HABRÁ FALSOS CRISTOS Y FALSOS PROFETAS.

En estos calamitosos tiempos porque atraviesa la generacion presente, tiempos que vienen á cerrar, en día no lejano, un gran periodo de transición, y en que la humanidad agitada y convulsa, como bajel en medio de la borrasca, tiende una mano compasiva

al pasado que se vá, doblada la cerviz con el peso de sus años, á sepultarse en la noche eterna de la historia, y á ocultar en el seno de ese gran monumento de las edades, sus faltas, sus errores y sus vicios; y nearicia con la otra la frente serena y tranquila del porvenir que, en la aurora de su vida y lleno de magestad y grandeza, se presenta, altivo, á recoger de entre aquellas venerandas cenizas, el precioso legado de los guardan las verdades que el trabajo y la experiencia de los siglos acumularán; nos es preciso, fortalecidos y amparados por nuestra razon, vivir alerta, para no caer en las falaces redes de la seducción, y huir del abismo que el presente, en medio de la turbacion que le acompaña, como signo precursor de su angustiosa agonía y de su próximo fin, tiene abierto á nuestros pies. Es preciso que, en medio del torbellino de las mundanas pasiones, y al estruendo de la lucha de encontrados principios y de opuestas ideas, lucha de la luz con las tinieblas, de la verdad con el error, de lo que cae consumido por el tiempo, que se levanta en la plenitud de su vida, sepamos distinguir el bien del mal; á los falsos herederos que, sin títulos legítimos, intentan usurpar la rica herencia de nuestros mayores, de los que tienen la razon y el derecho de su parte; á los que, llenos de astucia, y como buscando justificacion á su estravagante conducta, se cubren con el antifaz de la hipocresia, para atraerse á las muchedumbres, cuyas verdaderas creencias

emponzoñan, ile los que, con la sonrisa del bienestar en los labios, la alegría en el rostro, centellantes los ojos por la dicha del corazon, y erguida la frente, reflejo de la paz del espíritu, dedican sus fuerzas y toda la actividad de su sér, para aportar, con su trabajo espiritual y corporal un grano de arena á la obra de regeneracion que se levanta, simbolizando, con su luz, su magnificencia y su grandeza, el progreso indefinido de la humanidad.

Es preciso eliminar, no á los apóstoles de las antiguas creencias que, como moléculas envejecidas del organismo moral, han de disiparse y desvanecerse por sí mismas, obedeciendo á la ley fatal del destino; sino á los que, aparentando cualidades que no tienen, para formar parte de esa misma organizacion, y dominarlos por el génio del mal que les subyuga, quieren, aprovechando la agitacion del presente, perturbar á los espíritus débiles y sembrar en el campo de sus creencias, la vacilacion y la duda. Ellos, con sus erróneos principios, sus falsas ideas y sus extravagantes conceptos, intentan manchar la pureza de una doctrina santa, revelada por los seres de ultra-tumba y que la razon universal tiene ya aceptada de consuno.

«Guardaos de los falsos profetas que tienen á vosotros vestidos de ovejas y dentro son lobos robadores.» (1) Se aprovecharán de la trasformacion que se está operando en el seno de la humanidad; intentarán oponerse al establecimiento de un nuevo orden de cosas que, en armonía con las miras y los designios de la Providencia, sea estable por la solidez de sus principios y fucundo en resultados por las verdades que entraña, y dejándose llevar de los impulsos de su frenesí, ac llamarán reformadores y mesías verdaderos.

Preciso es, pues, que sepamos distinguirlos para no ser víctimas de sus insensatas aberraciones. ¡Desgraciados! ¡Ellos mismos se dan el dictado de mesías, sin considerarlo, con esta simple afirmacion, descubren su falsedad! Los verdaderos mesías cumplen inconscientemente la mision sublime que se

les encomendará; jamás saben que la están desempeñando, é impulsados por un poder oculto que les guía, se elevan en alas de su superioridad, de su saber y de su virtud, á las encantaderas regiones de la pureza, donde fortalecen su fe y liban la santa inspiracion que les conduce al cumplimiento de su destino.

«Los verdaderos profetas se revelan por sus actos; por ellos se les conoce, mientras que los falsos profetas se llaman así mismos enviados de Dios.»

¡Cuántos hay de estos impostores, que han querido pasar por verdaderos apóstoles de Cristo y, para mengua y vergüenza de la humanidad, han conseguido arrastrar, en pos de sus falsas predicaciones, á las gentes sencillas que, falta de instrucción y sin la fuerza de inteligencia necesaria para distinguir la verdad del error, los han seguido, y dado crédito!

«Guardaos de los falsos profetas que tienen á vosotros vestidos de ovejas; y dentro son los lobos robadores.»

Hay que rechazarlos, hay que huir de ellos; son los apóstoles del alma que pretenden, con su hipócrita conducta, llevar la podridumbre, que les corroe, á los débiles, y la perturbacion, y el ridículo al seno de nuestra doctrina. Hay que huir de ellos, hay que rechazarlos; son los grandes fanáticos que dejanse dominar por una mala influencia; abdican en aras del mal, la mas noble, la mas sublime de las facultades que Dios concedió al hombre, el libre albedrío; y dejando de ser dueños de sí mismos, someten sus actos, sus palabras y sus pensamientos á la voluntad onímoda del génie maléfico que les subyuga. Hay que rechazarlos, hay que huir de ellos; son los que abandonan el hogar doméstico, la paz de la familia, también el trabajo, sosten de la vida, que tanto honra y enaltece al hombre. Hay que huir de ellos, hay que rechazarlos; son... pero ¡qué pueden ser sino unos pobres desgraciados, dignos de lástima, que se van alejando, cada vez mas, del camino que conduce á Dios, y que al precipitarse en el abismo de la perdicion, arrastran en su caída á los pobres de

(1) San Mateo, c. vii, v. 15.

espíritu que, mal inspirados también, tienen la desgracia de seguirles!

Si el interés de la doctrina que profesamos nos impulsa á alejarnos de estos infelices para demostrarles, con nuestra conducta, que algo habrá de erróneo y censurable en los principios que propalan; nuestro corazón, inspirándose en los sanos principios de la moral cristiana, nos impele á dirigir nuestras servientes plegarias al Todo-Poderoso, para que ilumine, con sus divinos destellos, no solo á los que se prestan á ser dóciles instrumentos de las malas influencias que les perturbán y apartan del camino de la verdad, sino á los seres del mundo invisible que les obsesan y subyugan; trastornando su razón y conculcándoles al calor más espantoso. Si, pedimos á Dios desde el fondo de nuestra alma, por esos desgraciados espíritus que, al gozarse en el mal, se perjudican inconscientemente, prolongan sus sufrimientos y dificultan su ascension, en la escala del progreso moral, que ha de llevarles á la mansion de lo dicho. Si, pedimos por ellos á nuestro Padre celestial; para que, con su bondad inefable, despierte el sentimiento del bien, todavía latente en el corazón espiritual de esos pobres seres, para que conozcan que, por el mezquino placer de perjudicar á los hombres, matan su progreso y quedan estacionados en el mayor atraso y el más horrible sufrimiento. Pedimos por ellos para recordarles que Dios, padre de misericordia, ama con igual amor á todas sus criaturas; que para todas tiene siempre abiertos sus paternales brazos; que jamás abandona, para una eternidad á ninguno de sus hijos; pero quiero que todos se oíen, que todos caminen hacia él, por el arrepentimiento de las faltas, el perdón de las ofensas y el ejercicio de la caridad; y últimamente pedimos por que esas ovejas descarriadas que se bautizan á sí mismos con el reverendo nombre de profetas, vuelvan al redil, y acrecienten su voluntad, para alejar de su lado á los géneos maléficos que les fascinan. Sepan que nuestras palabras, como nacidas del corazón, se mecen en las suaves brisas de la sinceridad; que nuestros

consejos, salidos del fondo de nuestra alma, é hijos de un estado perseverante y de una reiterada experiencia en la ciencia espiritista, son la más franca y leal expresión del amor que profesamos á nuestros hermanos, y del respeto y veneración que debemos á esa misma doctrina, á cuya propagación y defensa nos hemos, con tanta fé, dedicado.

Aceptad ó rechazad nuestros consejos, hacel cuanto os plazca: Dios que está sobre todas las cosas, juzgará nuestra conducta.

NUESTRO SISTEMA PLANETARIO.

IX.

Saturno.

Bello sin par es el sistema de Saturno. Cercado con una triple corona, y rodeado de su brillante cohorte compuesta de lunas, recorre veloz su anchuroso órbita á la enorme distancia de 384.351,600 leguas del sol.

Esa órbita no es circular; es, más bien, elipse muy prolongada, en la cual el sol no ocupa el centro, sino el foco. La distancia del planeta al sol es en el perihelio 343 millones 700 mil leguas, y en el afelio 384 millones 800 mil.

El desarrollo total de esa inmensa elipse, es 2,287 millones 500 mil leguas, que el planeta recorre á razón de 8,858 leguas por hora.

Saturno emplea en su movimiento de revolución solar, 29 años, 181 días, cuatro horas; de modo que el año en Saturno tiene una duración de 29 años y medio de los nuestros.

Como en Júpiter, el día es también muy corto en Saturno, puesto que éste verifica su movimiento de rotación, en 10 horas, 16 minutos; siendo por lo tanto el día solar de unas 10 horas.

Los polos de Saturno presentan un aplastamiento considerable, debido á la gran rapidez de la rotación del planeta sobre su eje; entre el diámetro polar y el ecuatorial, hay una diferencia de 9,912 kilómetros.

Después de Júpiter, Saturno es el segundo coloso del sistema; su volumen es 793,742,722, seis cientos milímetros cúbicos; su diámetro 114,875,448 metros; y su superficie ofrece la considerable extensión de 414,530,893,470 milímetros cuadrados.

Esta iomeosa esfera, está rodeada por 2 anillos que giran á su vez al rededor de ella; eo 10^h horas, 32 minutos, 15 segundos.

Galileo fué al primero que notó cierta irregularidad en la forma de Saturno, examinándolo con los anteojos que acababan de descubrirse, y por ser éstos naturalmente poco potentes, no pudo determinar el ilustre sabio qué era aquello que le daba á este planeta la extraña forma de una oliva. Con la perseverancia que caracteriza á esos hombres que arrancan uno á uno los secretos á la naturaleza, pudo Galileo llegar á distinguir como una estrella central, y otras dos pequeñas situadas una al oriente y otra al occidente de lo gran estrella. Más tarde, volvió á dirigir su anteojo hacia Saturno, y con gran sorpresa aya, notó que las estrellitas habiéndose aparecido, y que Saturno se presentaba perfectamente redondo. Este suceso le descorazonó de tal manera, que no volvió á ocuparse ya más de aquel planeta, llegando á creer que aquellos apéndices que habio visto, eran una falsa imagen que le habian presentado los lentes de su anteojo; cuando en realidad no era otra cosa sino que precisamente en aquella época los anillos se le presentaban de frente y no de plano, y por consiguiente no eran visibles por ser poco gruesos, con el imperfecto instrumento que usaba. El mártir de la inquisición romana, dejó este mundo sin saber que Saturno tuviera anillos: no obstante el primer paso estaba ya dado, y poco tiempo después, Huygens, distinguido astrónomo y matemático holandés, merced á ciertas mejoras que introdujo en los aparatos ópticos, pudo estudiarlos más cómodamente y los dio á conocer el año 1659; 17 después de la muerte de Galileo.

Dejemos por ahora los anillos, para ocuparnos del cuerpo del planeta.

La inclinación del eje de rotación de Saturno sobre el plano de su órbita, es muy considerable, lo cual debe producir un notable cambio en la temperatura de un mismo país, bien al contrario de lo que hemos visto en Júpiter;—pero teniendo en cuenta la larguísima duración del año en aquel mundo, será tan lento este cambio, que apenas será sensible la transición entre el estío y el otoño, el invierno y la primavera.

En los polos de Saturno se notan ciertas manchas más ó menos extensas, según las épocas, de un blanco muy brillante; coincidiendo precisamente la mayor extensión de aquellas, con la estación invernal del hemisferio en cuyo polo se manifiestan; lo cual induce á creer que esas manchas serán producidas por los hielos ó nieves acumulados

allí durante los quince años, en que los rayos solares no bañan con su tibio resplandor aquel polo.

Es sabido que en la Tierra, el sol está constantemente sobre el horizonte del polo boreal desde el equinocio de primavera al de otoño, esto es, durante la época estival de nuestro hemisferio; y á pesar del débil calor que sus oblicuos rayos envían sobre aquellas desiertas regiones, basta para derretir en parte la espesísima capa de nieve que las cubre. Durante este tiempo, el polo austral está sumido en la fría oscuridad de la noche; y cuando la primavera reviste con sus galas al hemisferio austral, al propio tiempo que los vientos de otoño arremolinan las amarillentas hojas desprendidas de los árboles de nuestros países, luce para aquel polo el primer albor del día, y los resplandores solares ejercen luego allí la misma acción que han tenido sobre el nuestro.

Otro tanto, pues, sucede en Saturno, con la diferencia de que en la Tierra esas noches ó inviernos polares son de seis meses, y en Saturno duran 15 años.

Pero será efectivamente hielo ó nieve, lo que se acumula en los polos de Saturno, á consecuencia de tan larga privación de luz y calor solar? Hé aquí lo que nadie puede decir con seguridad, porque la meteorología de aquel planeta nos es aquí desconocida.

Lo que sí se sabe es, que una densa atmósfera envuelve aquel lejano mundo; y según resulta de los datos que ha recojido M. de Chacornac, esa atmósfera es de una constitución análoga á la de Marte y á la de la Tierra.

Sobre el disco de Saturno se notan ciertos surcos ó fajas brillantes unas, y oscuras otras; las primeras se atribuyen á la reflexión de la luz solar sobre las grandes masas de nubes, acumuladas en las regiones ecuatoriales á causa de la gran rapidez del movimiento de rotación del planeta; y las segundas á una atmósfera más trasparente, que pone á descubierto el suelo del mismo, el cual refleja la luz más imperfectamente que las masas brumosas de las zonas tropicales.

La densidad de Saturno es siete veces menor que la de la Tierra, el peso específico de la materia que lo compone es 0.76 ó sea una densidad aún menor que la de nuestra agua. ¿Quiere esto decir que aquel inmenso globo sea una iomeosa esfera completamente líquida? De ningún modo; puesto que aquí tenemos sólidos cuya densidad es menor que la del agua.

Saturno debe ser un mundo verdaderamente espléndido, y sus habitantes deben gozar

de maravillas que nos son completamente desconocidas; á nosotros, pobres moradores de esta pequeñísima Tierra.

¡Qué singulares efectos de luz deben causar aquellos sorprendentes anillos, tendidos al rededor del planeta como una ancha cinta de oro, ya estén iluminados por el sol naciente, ó ya, decaído el ocaso, les dera con sus purpúreos rayos! ¡Cuán bello será ver durante aquellas breves noches, proyectarse sobre ellos la sombra del colosal esférico, mientras desde lo alto de los cielos las lunas derraman su dulce claridad sobre aquel conjunto de maravillas!

«Transportémosnos con el pensamiento sobre un punto cualquiera del globo Saturno; y desde allí demos una mirada sobre las aparencias de la bóveda celeste, durante el día y durante la noche.

«Si partimos de cualquiera de los polos avanzado hacia el 63 grado de latitud, tendremos que recorrer todas las partes del hemisferio desde las cuales el triple anillo no es jamás visible. Sólo los satélites se elevan sobre el horizonte, y presentan al espectador el variado aspecto de sus fases.

«Desde esta latitud, el sistema anular empieza á ser visible; mas solamente es durante las dos estaciones de primavera y de verano, que la cara de los anillos vuelta hacia el hemisferio en el cual estamos situados, recibe los rayos del Sol, é ilumina por reflexion las noches del planeta. Durante el día, los arcos ó envíos más que una débil luz análoga sin duda por su matiz á la claridad de nuestra luna, cuando es visible en pleomía. La forma y la extensión de esos inmensos arcos luminosos, varían según la latitud. Partiendo del 63 grado y avanzando hacia el ecuador, se los verá elevarse más y más sobre el horizonte; primeramente es una pequeña parte del anillo exterior, luego este anillo en su total anchura. En las latitudes medias, de 45 grados, se perciben los dos primeros anillos y entre ellos el vacío que les separa; y á medida que se desciende hacia las regiones ecuatoriales, aparece visible todo el sistema, al propio tiempo que, teoiendo los rayos visuales una direccion más oblicua, la anchura aparente de los anillos disminuye. En el ecuador no son visibles más que per el corte interior; presentándose entónces ese corte como una hermosa cinta luminosa que se extiende de oriente á occidente, pasando por el zenit.» (1)

... Esos anillos son planos, y delgados compa-

rativamente con su considerable extensión, pues según el cálculo de Herschel, tendrán todo lo más noas 100 leguas de grueso; cuando el diámetro del anillo exterior es de 64,177 leguas de 4 kilómetros. La anchura de este mismo anillo exterior es de 3,678 leguas, y la distancia que le separa del segundo, ó sea del interior, es de 792 leguas. La anchura de este último es de 7,388 leguas, y el espacio que le separa del cuerpo del planeta es de unas 8,300. Por último, el tercer anillo del cual hace mencion el texto que hemos traducido de Guillermo, está á un más aproximado al planeta; éste es trasparente de tal modo, que se ve á través de él la parte luminosa del disco de Saturno. Hé aquí lo que se lee en el *Cosmos* de Humboldt sobre este tercer anillo. «Hace muy poco tiempo, el 11 de Noviembre de 1850, sirviéndose Bond en Cambridge, (Estados- Unidos) del gran antejo de Merz, provisto de un objetivo de 14 pulgadas, descubrió entre el anillo llamado interior y el planeta, un tercer anillo más oscuro; y casi simultáneamente, el 25 de Noviembre del mismo año, Maistroos observó el mismo fenómeno desde Inglaterra. Este tercer anillo está separado del segundo por una línea negra; ocupa el tercio del espacio que hasta el presente se creía libre entre el segundo anillo y el cuerpo del planeta, y á través del cual algunos astrónomos pretenden haber divizado pequeñas estrellas.»

Los dos primeros son opacos y su sombra se proyecta muy marcada sobre Saturno; pero lo que se ignora es, cuál es la constitucion física de estos apéndicea planetarios. ¿Son gaseosos? ¿Son líquidos? ¿Son sólidos? ¿Tienen condiciones de habitabilidad como las renne el planeta? Oigamos á Flammarion sobre esta cuestion tan interesante.

«Aunque estemos en mejor posicion para observar la figura y las dimensiones de los anillos de Saturno que les habitantes de los polos de aquel planeta, nuestros conocimientos sobre este punto no son bastante fundados para basar sobre ellos epiniones biológicas. Pero si esos anillos, que pueden ser sólidos y envueltos en su correspondiente atmósfera, son mansion de seres inteligentes y capaces de contemplar las maravillas de la naturaleza, ciertamente que ne existe en todo el sistema una regio más pitoresca para servirles de habitacion. Para los que habitan la cara interior del primer arco, cerca del planeta, un globo inmenso ya luminescente, ya oscuro está perpétuamente suspendido sobre sus cabezas; al paso que al Este y al Oeste, dos cadenas de montañas se elevan en el cielo hasta más allá del globo de Saturno. Para

(1) Amadeo Guillermir. — *La Ciel*. 1

los que habitan la superficie, además del espectáculo del planeta el cual descubre sucesivamente sus regiones á consecuencia de su movimiento diario, apareciendo siempre en el horizonte como un inmenso disco giratorio fijado en ese nuevo sistema; gozarán además de milares de juegos de luz que se producen sobre las llaguras inmensas de los anillos concéntricos; allí se cuentan días de 15 años y noches de la misma duración; noches particulares, que pueden estar alumbradas por la refracción de los rayos solares á través de múltiples arcos triunfales, además de los 8 globos argentinos que se cruzan en los cielos. (1)

Para descubrir desde aquí los satélites de Saturno, se necesita además de instrumentos muy poderosos, mucha costumbre de explorar el cielo, porque es muy difícil verlos á causa de la considerable distancia á que de nosotros se encuentran.

A pesar de esto, ha podido medirse el diámetro de Titan, el mayor de ellos. Este satélite es algo mayor aún que los planetas Mercurio y Marte; su volumen es próximamente 9 veces mayor que nuestra Luna.

He aquí los nombres de los ocho satélites de Saturno: su distancia al centro del planeta y la duración de sus revoluciones siderales, valuada en días y horas terrestres:

	Distancia al centro del planeta		Duración de las revoluciones	
	Saturno.	Días Horas Mts. Sds.		
Mimas	48344	0 22 37	23	0
Encelada	63035	1 8 53	27	7
Tethys	76810	1 21 18	26	6
Dione	98391	2 12 41	24	9
Rhea	137418	4 17 25	23	11
Titan	318556	15 22 41	25	25
Hyperion	385279	21 7 41	21	41
Japhet	925804	79 7 53	40	40

El dominio de Saturno, cuenta, pues, cerca de dos millones de leguas en su mayor diámetro, el cual es una magnífica extensión.

Y qué es para los habitantes de Saturno nuestra actual morada, la Tierra? Humillante es para nuestro orgullo el confesarlo; desdén de aquel mundo, la Tierra no es nunca visible. Todo lo más, si los astrónomos de Saturno poseen telescopios muy potentes, y son muy perseverantes en sus observaciones, habrán visto aparecer alguna vez sobre el disco del Sol una muy pequeñísima mancha

negra, que quizá, habrán confundido—y sería, muy perdonable—con algunas de las manchas solares.

MAGNETISMO Y SONAMBULISMO

El sonambulismo prueba también la reencarnación.

Vuelvo á vosotros como os ofrecí. Esta comunicación versará sobre el magnetismo; conozco que solo esto puede interesaros. Soy el magnetizador Mesmer, con la sola diferencia de que sé mas que no sabia y en donde estoy, ninguna pasión humana se mezcla en mis lecciones y digo lo que sé que es verdad. Quiero hablaros de otro efecto del magnetismo, el cual prueba la reencarnación y por lo mismo atestigüa de una manera irrefutable el poder del alma sobre la materia; de esto mismo os hemos indicado algo en la precedente instrucción. (1) A continuación nos proponemos demostrar que la vida anterior, vuelve al alma la memoria y facultades que sin ella no podrían explicarse.

El espíritu del magnetizador, en relación, comunicación, comunión con el alma (ó espíritu) del magnetizado, por las razones que dejamos expuestas, adquiere un poder fluido sobre éste. Si está purificado, por lo que será mas fuerte moralmente, lo domina. Pero acontece á menudo que el sonámbulo está mas espiritualizado que su magnetizador; en este caso el sonámbulo es quien se impone al magnetizador, cambiándose de este modo los papeles. El sonámbulo pregunta y el magnetizador contesta. Este es el motivo porque yo he visto y veo aún sonámbulos que preguntan cosas fuera del conocimiento del magnetizador, y esto hace que no pueda explicarlos; de este modo el sonámbulo do-

(1) Las mentes imaginan en los mundos re-

(1) Véase el número anterior.

mina la facultad del magnetizador, que se ha hecho *insuficiente* y de cierto modo su alma es la que se encarga de *preguntar*. En este estado recobra su libre albedrío y va a donde su voluntad le conduce. Habla porque tiene dominio sobre la materia de la cual se sirve. Es su agente, su interprete, su secretario según el empleo que quiere darle. Recuerdo a una joven, sonámbula *lúcida*, como decís vosotros. Este médium *vidente* no poseía otro idioma que el francés no muy correcto. Dormida hablaba y escribía el inglés y el alemán con tanta gracia y elocuencia, que revelaba la educación más esmerada y el espíritu más instruido. Su magnetizador no podía seguirle por ese camino que no conocía. Entonces no comprendí cómo esa niña de 14 ó 15 años había adquirido un saber que necesita muchos estudios, comprendía bien que el alma se trasportaba al país cuyo idioma hablaba, pero ¿y ese saber, y esas citas de los autores más profundos? Esto confundía mi razón. Una palabra me lo hubiera explicado todo: REENCARNACION. Entonces hubiera comprendido que esta alma había ya *existido*; el cuerpo era joven; pero el alma continuaba su marcha progresiva, volviendo a la tierra y encontrando en su pasado, lo que había visto y adquirido en otras encarnaciones.

Vosotros que conocéis el Espiritismo y sus luminosas doctrinas, habéis podido comprobar en diferentes ocasiones, lo que os he dicho, pero no sucede así con todos nuestros hermanos que no son aún tan felices como vosotros. Para ellos escribimos, y de este modo se explicarán lo que para su inteligencia está aún en el misterio y el magnetismo adquirirá otra revelación. Aproximándose también esta vez al rayo que sale del foco y aumentada de día en día, les hará ver el horizonte de los conocimientos celestes y terrestres.

Hoy tengo conocimiento de la maravillosa relación que tienen las almas entre sí, y este conocimiento os explicará las *adivinaciones* de los sonámbulos; esa simpatía que atrae al espíritu hacia el hermano, cuya materia se aleja, pero no se separa, porque

hay entre ellas, una corriente magnética que vá de la una á la otra, Telegrafo eléctrico que trasmite todas las preguntas y respuestas por medio de un poder oculto, que atravesando la envoltura corporal, como la electricidad cruza el espacio, invisible para el espectador, se hace patente sólo por el resultado. Si la ciencia se prestara á levantar la venda que el amor propio coloca ante sus ojos, con el magnetismo y sonambulismo tendria auxiliares poderosos de los cuales se sirve el charlatanismo.... Marchemos, hermanos; no os sirvais de armas que pueden volverse contra vosotros mismos!... Sin duda que puede haber charlatanes, pero ¿acaso no los hay en todas las ciencias? ¿Debe deterrarse la morfina de la farmacia, porque al desgraciado se ha servido de ella para envenenarse? ¿Deben certarse las cátedras de Medicina, porque algúno haya enseñado un error?... No y mil veces no!... No rechazéis, pues, el magnetismo por ningún pretexto. Es verdad que el magnetismo simplificará la medicina, pero la humanidad ganará en ello.... Mis queridos hermanos, ya veis que es menester estudiarlo y admirarlo. ¿Creis acaso que Dios tiene suspendidas sobre vuestras cabezas las ramas de un árbol cargado de ciencia y de enseñanza, revelando a un agente con doble poder, el alma y la materia corporal, esos principios de fé y de vida, para que vosotros los rechazéis?... Esto se parecería á los siglos de ignorancia en que se rechazaba el vapor y otras cosas que al fin vosotros aceptais y proclamais.

"Vosotros estudiaréis, si, y entonces ya no se me tendrá por loco ni charlatan y mi alma gozará, no por amor, propio, porque el poder y la gloria sólo pertenecen a Dios, sino por mis hermanos de la tierra que encontrarán en el magnetismo, los motores de las creencias, que destruirán la serpiente que envenena el corazón de las naciones: el materialismo."

DICTADOS DE ULTRA TUMBA.

SOCIEDAD ARGENTINA

DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Medium J. Perez.

P. Dánon la uocion de la libertad en el terreno de la filosofía.

R. El exioma general es el siguiente; no quieras para tílo que no quieras para otro.

Los grandes principios se encierran en muy pocas palabras. La verdadera ciencia es muy sencilla, si la inteligencia socava bien y con eutereza la manera de encontrarla.

Es mas difícil el mal que el bien.

La libertad del individuo está enrazon directa de su instruccion; la libertad política es razon directa de la mayor cultura de los pueblos.

Es en vano que los hombres se esfuerzen en proclamar la libertad, sino sientan principios sólidos de instruccion, para que esta se desenvuelva con facilidad y sin obstáculo alguno.

La libertad de los pueblos depeode de la instruccion de los hombres: estad seguros que los pueblos serán siempre esclavos mientras no se pongan los medios necesarios para instruirlos: la consecuencia de la libertad mal entendida es la licencia y el abuso. La libertad es un principio de vida y de progreso, y sino se elabora con el trabajo es imposible que de ella se saquen los laudables beneficios que promete.

Muy pocos son los que comprenden la manera de llevar adelante la libertad y sentarla como coroua que dé magestad al edificio social, que ha de servir para guardar de la intemperie á la humanidad; y sucede así naturalmente, porque estas colosales empresas están destinadas á los grandes géños, y de este género hay muy pocos.

Si algun hombre nada vulgar y de imaginacion preclara se esfuerza en consolidar este principio, tiene muchos elementos de contradiccion que trastornan sus planes; por desgracia, las pasiones de los hombres son siempre la rémora que tira hácia atras, para que el carro de la revolucion y de las reformas no vaya muy adelante; y tiran con tanto mas afin y mas abinco, cuanto mas desmesurada es la ambicion, el egoismo y el orgullo que no se sacian hasta dejar aniquilado el sufrimiento cansando la desventura de la humanidad.

P. ¿La libertad racional es el objeto y el tér-

mino de la perfeccion humana? ¿La libertad moral prepara al hombre el camino que ha de conducirle á este fin?

R. La libertad racional es consecuencia necesaria de la libertad moral. La libertad moral indica lo mejor como faro de verdad.

La libertad es una, y esta libertad única y sola trae consigo la perfeccion moral y material, elemento indispensable para el progreso del individuo.

De la instruccion se desprende el raciocinio libre, sin obstáculos, ni trabas, ni contrariedades; el hombre pensador, á fuerza de revolver su imaginacion halla reposo y sosiego en un punto relativo de verdad; este punto relativo, es igualmente relativo de libertad social é intelectual; aquí dá una tregua á su pensamiento, vuelve á coordinar sus ideas y encuentra otro punto de verdad, y allí descansa de nuevo, y cada punto de relacion que encuentra, es un tramo de la escala de perfeccion que vá subiendo, y así con el tiempo remontándose, no hay duda que alcanza la verdad, y, desde lo alto donde se encuentra, grita á los que le siguen muy atras: subid por esta ó por la otra pendiente y os será mas fácil la ascension.

Aquí teneis al géño pensando, discurriendo y descansando de vez en cuando, para empezar el trabajo de nuevo y con mas ardor.

Dichosos los que adivinan, por intuicion, la milon que llevan en los diferentes mundos donde se encarnan, para guiar, con la luz de su inteligencia, á los estordidos que, por todas partes se figuran que caminan bien.

Medium A. Lauri.

¡Cuán grande es la virtud! ¡Cuán detestable es el vicio! Si yo, en mi vida terrenal, me hubiera inspirado en la primera y rechazado con indignacion al segundo; hoy en el mundo del espíritu gozaria, como tantos otros, de esa tranquilidad que constituye la dicha de los que fueron buenos y se condujeron bien. Ahora espío y sufro mucho, sirviéndome de consuelo vuestras plegarias.

Si, vuestras oraciones son el nectar sacrosanto que fortalece nuestra fé, y, en medio de nuestros sufrimientos, nos permiten entrever la consoladora esperanza de alcanzar, un día, la bienaventuranza del Eterno.

La oracion es la mas sublime de las virtudes, pues es la esencia misma de la caridad moral, con la que endulzais las penas de los espíritus

desgraciados y les señalais el camino de su salvacion.

Si yo, hermanos míos, en mi terrenal existencia, no hubiese sido ateo por conviccion, increíble por carácter y vicioso por temperamento; si hubiera desarrollado en mí ser los gérmenes del bien, dando acogida en mi corazon á los buenos sentimientos, hoy no serian tan horribles mis penas.

Protegedme, pues, con el benéfico soplo de la caridad moral, de la oracion.

Medium A. Lauri.

¡Qué bella es la vida, qué dulce el amor, cuán grato todo cuanto me rodea, exclamaba yo, hace pocos meses, al mirarme jóven, linda y con la halagüena esperanza de un porvenir risueño! Y sin embargo, hoy libre de la tosea capa que me envolvía, y ya en el espacio, contemplo vuestro mundo y me horroriza su fealdad, su miseria y la ambicion que, por lo general, os domina. El espíritu libre concibe mas, y con su inmensa vista espiritual, lo abarca todo y comprende mejor la gran omnipotencia del Altísimo.

Si vosotros, con vuestra míope vista material, podierais ver cuanto alcanza el espíritu libre, os estaríais de placer, y no desearíais entrar de nuevo en los estrechos límites de un cerebro.

La vida del espíritu libre es la verdadera vida.

La vida del espíritu encarnado es la muerte.

Viva la vida libre del espíritu.

El mismo espíritu.

Presidente de esta sociedad, hermanos en doctrina, haced bien para merecer. Yo valgo poco, mi inteligencia es escasa, pero soy vuestra amiga y en todo cuanto pueda os protegeré, porque navegais en el magnífico bajel que surca el borrascoso mar de la vida, en busca de la verdad, y esto es una recomendacion grata, para que sea siempre vuestra cariñosa hermana.

J. D.

Medium L. Mestre.

VIRTUD.

Bella flor de vivisimos y brillantes colores cuyo perfume, al escapar de su capullo, envuelve con los resplandores de la dulzura y la bondad el semblante de aquel ser que aspira su aroma.

Es la virtud la corona que se ciñe magestosa sobre la frente del que la posee, causando la admiracion y respeto de cuantos contemplarla pueden.

El hombre virtuoso es ejemplo, dignísimo de progreso, la mujer que atesora la virtud es encanto de la humanidad. Ambos seres viven para sus semejantes.

Mientras la virtud con su delicioso manto no cobije á la humanidad, el mundo será imperfecto.

Mientras la humanidad no se cubra bajo la égida de la virtud, nuestro progreso moral no será una verdad completa.

La virtud es la síntesis de todo sentimiento generoso y bueno, si ella falta, el vicio existe en el corazon humano.

Virtud, madre del amor que inspira, enaltece, educa, eleva é irradia, ¡quién rechazarte puede! La sonrisa de tu angelical semblante, cicatriza el dolor, apaga las pasiones y reverbera el amor divino.

Yo te quiero, virtud, te quiero tanto como á los seres mas amados, como á mis hijos, yo te busco por doquier, en el corazon del hombre, en la mirada de la mujer, en la alegría del semblante, en las manifestaciones del mundo, en los actos de la vida, en los sentimientos cristianos, ¡oh! si, te busco con afán, con delirante ansiedad, pero tal como eres, hermosa, lozana, pura, suave y armoniosa como el canto del espíritu puro, te busco con todos tus matices, con todas las propiedades y atributos que te son inherentes, para entregarte mi alma con efusion, para que la bañes con tu rocío, para que la purifiques en sus pensamientos, para que la sostengas y ampares en sus flaquezas, ¡por qué, pues, no vienes á mí! ¡por qué te escondes! ¡por qué no irradias á mis ojos con todo el fulgor de tus esplendorosos rayos.

¡Ay! me contesta un espíritu; porque las pasiones interceplan su paso, porque las flaquezas humanas la rechazan, porque la fe de vuestra mente la entristece y aparta.

Vivid los unos para los otros, unios con fuerte lazo de amor, constituidos en una sola familia, y la virtud estará con vosotros.

Medium J. H.

Dos hombres tenían dos piedras preciosas, el uno era avaro, disipado el otro. El avaro enteró su diamante en el rincón mas oscuro de su

casa; y no le fue de utilidad alguna; el disipado vendiéndole y obtuvo parte para sus vicios por corto tiempo.

“Más he aquí que un tercero tenía otro diamante, y honrado hizo engazar y lo llevó en su anillo. ¿No pudieron ser tres alhajas lo que sólo resultó ser una?”

“Pues esto os sucede con la mediumnidad. Hay avaros que la ocultan bajo sus oscuras preocupaciones y de nada le sirven: otros, disipados, hacen servir su facultad á su orgullo ó al placer de los salones, y son los de buena conversaci6n, los poetas y los oradores. Pocos, muy pocos, honran la facultad que tienen y la ponen al servicio de la buena causa. Esos son los mediums fieles.”

Teresa de Avila.

Medium D. S.

“Si el universo es uno, si en él los espacios se tocan y los mundos se contemplan, no es, nó, para que estos giren aislados, independientes, silenciosos, respondiendo sólo á los movimientos que las leyes universales han impuesto eternamente hasta el infinito, nó, los mundos se comunicarán, se comprenderán, los mundos se asociarán para la redenci6n verdaderamente universal. Pues qué han de estar extendidas en el universo cumpliendo exactamente con su misi6n las fuerzas físicas, y la poderosa fuerza inteligente se ha de agotar en cada mundo, sin contribuir con su potente esfuerzo á la regeneraci6n de todos los demás mundos? nó; el infinito es uno, los espacios se tocan, los mundos se contemplan para comunicarse; para comprenderse y podrá salvarse.”

Ved á donde os llevarán á vosotros y á las generaciones futuras las poderosas facultades de comunicarse mediumnicamente.”

Cervantes.

Medium C. R.

“EL HOMBRE Y EL ESPÍRITU HOMBRE.”

El hombre obra, juzga y piensa valiéndose de su organismo; el espíritu hombre obra, juzga y piensa por sí y por lo que le dice el hombre.

Vosotros, obrando, juzgando y pensando, sois el hombre que obra, juzga y piensa; pero den-

tro do vosotros hay algo que os hace obrar, juzgar y pensar, y éste es el espíritu hombre que si quiere se trasmite al hombre.

La comunicaci6n de la inteligencia con la inteligencia siempre subsiste; lo que falta ahora es la traducci6n al hombre de la comunicaci6n que recibe el espíritu hombre; de aquí depende el ser ó no ser medium.

El espíritu hombre puede hacer obrar el organismo del hombre sin que el hombre lo sepa ó sabiéndolo el hombre. Esta es la diferencia que hay entre el medium mecánico y el intuitivo.

En el primer caso, el hombre no toma parte, en el segundo puede hacer lo que el espíritu hombre le dice con arreglo al consejo del espíritu libre, ent6nces el medium intuitivo es bueno; si el hombre solo cumple lo que el espíritu hombre le dicta despreciando el consejo del libre, obedeciendo sólo á su libre albedrío, ent6nces el medium intuitivo es malo. Así sois con todos.

Medium D. S.

Nada más negro que la conciencia que han inventado en el ser inteligente algunos filósofos. Si los hombres honrados pensarán bien lo que es esa conciencia, á fuer de nobles se romperían el pecho para arrancar esa fuerza tan indigna, si posible fuera que pudiera arrancarse. ¿Qué es esa conciencia que acusa tan imparcialmente? ¿qué es esa conciencia que mata sin que ese yo que escucha acusaciones tan graves, no se subleve consigo mismo? Esa presencia ineludible, ese tribunal de sí mismo ante el cual la inteligencia se dobla, no es conciencia como se ha comprendido, es conciencia que no tendrá ese nombre cuando se sepa que la luz eterna que llega con alguno de sus rayos á cada ser, juzga porque llega algo á ella que no sabe el hombre de donde viene ni como viene. ¡Conciencia! el hombre no sabe lo que es, solo sabe que el yo se inclina á un fallo que no tiene apelaci6n sino ante algo que se parece á lo que el hombre llama conciencia.

Cervantes.

Medium G. B.

Levantar la tierra desde el fondo del olvido hasta la cima donde pueden recibir la luz que ya reciben mucho tiempo hace otros mundos; hacer que la llene la verdad en las regiones donde se recibe el bien, que es lo verdadero, crecer con la grandeza de otros mundos creciendo estos, prestándoles la suya; inundar la inteligencia de verdades reflejadas en el espacio desprendidas del trabajo de otras humanidades; hé aquí el porvenir que reservais con la nueva ciencia á vuestra olvidada tierra.

Cerrantes.

Medium T. S. E.

La palabra trabajo es una negación, porque así llamamos á toda aquello á que se resiste nuestro espíritu. Pero como el espíritu es tanto más activo cuanto más ilustración alcanza, y como la actividad se traduce en el ser encarnado por actos, y como todo acto es un esfuerzo orgánico determinado con la voluntad, de aquí que cuando la voluntad se resista á manifestarse ó á sentir por los órganos materiales, sea penosa para el espíritu y trabajosa para el organismo la actividad del espíritu; pero cuando la voluntad no solo siente inclinación á ejecutar actos, sino que estos actos son espontáneos, sin esfuerzo, y sirviendo para ilustrar al espíritu, realizan á la vez un bien ilustrando á otros, é inclinando á este mismo bien, y de esta manera trasciende su influencia al progreso universal; el espíritu no solo no trabaja sino que se desenvuelve realizando las condiciones esenciales de su existencia; sintiendo por necesidad, obrando libre y espontáneamente, y realizando el bien en sí mismo y en la creación, que son las únicas leyes fatales y necesarias de su ser.

Luis.

Medium C. B.

Nosotros situados en el punto del espacio que por nuestro adelanto nos corresponde, manejamos la materia comprendida en nuestra esfera de irradiación; entiéndase que no obramos á nuestro capricho, sino sujetándonos á las leyes que rigen esas mismas materias. Al tratar de manejar un organismo humano, tenemos necesidad de cootrar con el espíritu que lo posee: al pronto nos encontramos con la imposibilidad

de que el espíritu y el organismo están tan sumamente ligados, que no pueden obrar ni pensar el uno sin el otro.

Mediante el deseo del espíritu del médium, deseo que traduce á su organismo y por eso lo desea el hombre, empezamos nuestro trabajo: con el tiempo, cuando aflojamos ese lazo misterioso de unión, vamos manejando á nuestro gusto el organismo, sin dejar por eso de ayudarnos el espíritu del médium; al principio la inteligencia hombre toma alguna parte debido á la fuerza de ese mismo lazo, por eso casi todos los médiums empiezan por tener alguna intuición; más adelante entre los dos espíritus manejan el brazo sin tomar parte la inteligencia hombre, que es cuando el médium no tiene conciencia de lo que escribe, y se llama mecánico.

La elevación de nuestras manifestaciones por un médium mecánico, consiste en la menor parte que tome su espíritu por sí, pero nunca como hombre, pues si el organismo funciona, el médium es intuitivo. No olvidéis la diferencia que hay entre lo que el espíritu sabe por sí y por sus órganos materiales.

Pitt.

Medium D. S.

Estas causas invisibles de las que tanto dudais, porque en sus fines no justifican los médiums, estos espíritus independientes tan capaces de manejar la materia, que sólo la tocan en su mínima expresión, estas inteligencias tan libres que se levantan sobre lo inteligente que late en la materia organizada, ven tan claro lo que no veis, y que haciendo esfuerzos que os honran tratáis de ver, que dibujar, por no poder decirlo de otro modo, sobre pensamientos que buscan para que entendiendo puedan hacer entender, dibujar, digo, la expresión de sus ideas en el pensamiento humano.

Este es incapaz de traducir en lenguaje material este matiz que recibe, pero el espíritu que habla, sabe apoderarse de la parte delicada de la parte orgánica y hacer dibujar sobre el papel signos que sean la expresión más fiel de sus pensamientos.

Cerrantes.

Criterio Espiritista.

VARIEDADES.

A LAS AMIGAS DE LOS POBRES.

En el nombre del cielo,
Damas hermosas,
Cubro yo vuestro suelo
De dulces rosas.
¡Que vuestras frentes
Cubra Dios de luceros
Resplandecientes!
Sois los ángeles bellos
Del pobre mundo,
Arrojando destellos
De bien fecundo;
Dios ha formado
Vuestro sér de luz bella
Y amor sagrado.
Salve, flores, que al paso
Vertéis aromas,
Salve, astros sin ocaso,
Salve, palomas;
Vuestra existencia,
Vuestro sér es la muerte
De la indigencia.
Yo, poeta, que al cielo
Tao solo canto,
Ó el dulcísimo anhelo
Del amor santo,
Pulso la lira,
Y digo al ángel mío:
«Ángel! inspira,
Esos globos dorados,
Lámparas bellas
Que admirados los hombres
Llaman estrellas,
Esos palacios
Fabricados de perlas
Y de topacios;
Esos soles fecundos
En luz divina,
Son magníficos mundos
Que Dios destina
Para morada
Vuestra, premio glorioso
De fé sagrada.
Salve, bellas; cuál arde
Vivo en el cielo
Rojo al al de la tarde
Teudiendo el vuelo,
O cual perfume
Que sagrado incensario

Quema y consume,
Ojala vuestro pecho
Que el bien adora,
Arda siempre en ternura
Cual arde ahora,
Embalsamando
El corazon del pobre
Que está llorando.
En el nombre del cielo
Damas hermosas,
Cubro yo vuestro suelo
De dulces rosas;
¡Que vuestras frentes
Cubra Dios de luceros
Resplandecientes!

SALVADOR SELLÉS.

A LOS SUSCRITORES MOROSOS.

Toda idea nueva como la que sostenemos, necesita ante todo para su propagacion, una mina de oro con que sostener el medio de hacerlo; siendo necesario, de todo punto necesario, que todos cuantos desinteresadamente se hallan interesados en que se arraigue en la conciencia del pueblo la verdad de nuestra doctrina regeneradora y moral, contribuyan con un grano de arena, y de este modo, llegará el día en que el edificio se habrá construido victoriosamente.

Por lo que rogamos encarecidamente á aquellos de nuestros suscritores que se hallan en descubierto con esta Administracion, se dignen remitir lo que á la misma adeudan á la mayor brevedad posible.

Si así lo bicieren, como lo esperamos, les quedaremos agradecidos y en caso de no efectuarlo, dejaremos, aunque con dolor, de remitirles LA REVELACION hasta tanto que avisen ó manden su importe.

ALICANTE.-1873.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE

Vicente Costa y compañía,

SAN FRANCISCO. 21.